



Comité Científico: Antonio Collantes de Terán
Víctor Pérez Escolano y Agustín Argüelles Martín

Director de la Colección: Juan Luis Suárez de Vivero

PROYECTOS EXPUESTOS

Prácticas arquitectónicas

en el

cambio de siglo



Sevilla, 2019

PROYECTOS EXPUESTOS

Prácticas arquitectónicas
en el
cambio de siglo

Marta Pelegrín Rodríguez

La colección "Kora" tiene como finalidad la publicación de aquellos trabajos de interés científico relacionados con materias que entran dentro de las competencias administrativas de la Consejería, tales como: arquitectura y ciudad, vivienda y entorno, movilidad sostenible, infraestructuras, sistema portuario y red logística.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla y de la Consejería de Fomento, Infraestructuras y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía.

34

© Marta Pelegrín Rodríguez 2019

© Junta de Andalucía

Consejería de Fomento, Infraestructuras y Ordenación del Territorio 2019

Servicio de Publicaciones

c/ Pablo Picasso, s/n - 41018 Sevilla

Tlf. 955926724; Fax 955926721

Correo electrónico: publicaciones.cfiot@juntadeandalucia.es

Web: <<https://www.juntadeandalucia.es>>

© Editorial Universidad de Sevilla 2019

Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: eus4@us.es

Web: <<https://editorial.us.es>>

Cubierta y diseño de interior

Marta Pelegrín Rodríguez

Maquetación

Cuadratin Estudio <www.cuadratin.es>

Impresión

Podiprint

ISBN (Consejería de Fomento, Infraestructuras y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía): 978-84-8095-589-8

ISBN (Universidad de Sevilla): 978-84-472-1807-3

Depósito legal SE 1399-2019

Impreso en papel ecológico

Impreso en España - Printed in Spain

Agradecimientos

A los profesores que inicialmente guiaron inquietudes e intuiciones desde la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sevilla: Francisco González de Canales, Carlos Tapia y Gerardo Delgado. A los profesores Víctor Pérez Escolano, José Morales, José Enrique López Canti, Francisco Montero, Andrés López, Pablo Diáñez y Esther Mayoral, por sus comentarios y aportaciones en algunas de sus etapas.

A los arquitectos Anne Lacaton, Jean Phillippe Vassal y a la profesora Isabell Berttchard, de la Ecole National Supérieur d'Architecture en Nantes; a Juan Herreros, de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Madrid; a Roger Riewe y Marisol Vidal, del Institut für Architekturtechnologie de la Technische Universität de Graz, por compartir la información y poner a disposición fuentes sobre los proyectos y obras de arquitectura tratados.

A las instituciones, centros de estudio, bibliotecas y profesionales que han colaborado en obtener la información bibliográfica y fotográfica para el desarrollo de esta publicación; a Alicia Pinteño en el Museo Reina Sofía; a BNV Producciones en Sevilla; a Fernando Pérez del Pulgar, por sus fotos en el Canadian Centre Architecture Montreal. A Jesús Villalta y María García-Otero, por el apoyo en la edición.

Dedicado a Mauro, Alejo y Fernando, compañeros de prácticas cotidianas. Y a Charo, mi madre, por enseñarme a trazar sensible e inteligentemente mi propia geografía.

1. PRÓLOGO	10
Rastreos	12
Trazas	14
Prácticas cotidianas	17
2. INTRODUCCIÓN	28
Exponer	30
Proyectos expuestos	31
Itinerario	36
Temas abiertos: contradicciones y riesgo	52
3. CUANDO LA ACTITUD DEVIENE EN FORMA	56
Trabajos, conceptos, procesos, situaciones, información	57
4. PRÁCTICAS ARQUITECTÓNICAS EN EL CAMBIO DE SIGLO	76
En torno a 1990	77
De prácticas discursivas a prácticas materiales	84
Pragmatismo experimental y cotidiano	92
Práctica y cultura ecológica	100
5. URBANIDAD EXPUESTA	122
<i>An exhibit</i>	123
Exposición de obra propia: prácticas expuestas	126
Arquitectura expuesta	129
Haacke y Ábalos y Herreros desvelando Madrid sureste	130
Generación 90: Gotas en incompleto estado de destilación	134
<i>El tiempo reversible</i>	137
Datos y descripción técnica del proyecto	140
Ejercicio mapeo comparado	142
Imagen material e imagen natural	146
Práctica pragmática	148
Espacio de mediación	150
Mesura y monumentalidad	152
Materialidad híbrida y expuesta	153
Exposición en movimiento	153

6.	UNIVERSIDAD EXPUESTA	158
	Prácticas expuestas	160
	Nuevo marco europeo de formación y la arquitectura	163
	El plan Île de Nantes	166
	Pliego para un concurso	169
	Cinco proyectos para una escuela	170
	La arquitectura siempre joven y nueva generación en Francia	174
	Otra forma de proyectar	178
	Un trozo de ciudad	185
	Programa apropiable	187
	Proyecto de proyectos: proyecto proceso	190
	La desmesura	193
	Oportunidad y recurso estructural	195
	El ambiente negociado	197
	No forma y materialidad	199
	Cotidianeidad experimental	202
	Cuando la actitud...	204
7.	BALANCE DE LA EXPOSICIÓN	208
	Procesos expuestos	213
8.	BIBLIOGRAFÍA	216

PRÓLOGO

Sobre proyectos expuestos y sobre lo expuesto de los proyectos

Fernando Pérez Blanco



Img. 1. M. Pelegrín y F. Pérez, MEDIOMUNDO arquitectos. *Sacapuntas*, 2015.

La intención de este texto no es introducir el que sigue, sino relacionar las reflexiones a continuación vertidas con la práctica profesional y la trayectoria docente que desarrollamos desde el estudio de arquitectura que compartimos con la autora de esta publicación. Intentaremos trazar así una suerte de puente entre los pensamientos escritos y los producidos desde nuestra práctica profesional.

Coincidimos con Marta, siendo aún estudiantes en la Facultad de Arquitectura de Montevideo, en dos ocasiones. La primera, cuando ella, en su búsqueda por recorrer desde la experiencia distintas formas de hacer ciudad y arquitectura, estuvo en Montevideo becada por el Ministerio de Exteriores español como practicante en el Instituto de Teoría y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura, que en ese momento comenzaba la memoria de información del Plan de Ordenación Territorial (POT) de la ciudad. Por entonces yo me incorporaba como profesor colaborador en el curso de primer año de proyecto, recién llegado del *Viaje de Arquitectura* —experiencia que año a año moviliza a más de doscientos estudiantes de aquella Facultad alrededor del mundo—.

La coincidencia fue entonces casi en movimiento, de hecho tuvimos poca ocasión de encontrarnos. Más que en el tiempo y en el espacio, fue una coincidencia en el estado, en un tiempo de intensas búsquedas y experiencias en relación con la arquitectura, un tiempo de autoformación. La segunda vez fue dos años más tarde, con ocasión de la tercera edición del Seminario Internacional de Proyectos que organizaba aquella mi Facultad, donde talleres dirigidos dicho año por Eleni Gigantes (Gigantes y Zenghelis), Natalie de Vries (MVRdV), Hiroshi Hara, Antonio González Córdón, Carmen Andriani y Giangiacomo D’Ardia, trabajaban con el enunciado *Las nuevas formas del tiempo libre. Los paisajes de la ciudad metropolitana*, como ejercicio, en distintos emplazamientos de la ciudad.

Coincidimos esta vez pensando, o intuyendo, una manera de hacer arquitectura diferente a la que estábamos expuestos y que, según nuestros viajes y experiencias, eran en esencia muy similares en distintos lados del planeta. De uno y otro lado veíamos crecer arquitecturas que si bien en contextos culturales diferentes, respondían de forma asombrosamente similares.

En ese tiempo, presentamos diseños para concursos cruzados con colegas de aquí y de allá proponían acercarnos, hasta que ganar uno de ellos nos brindó la oportunidad de comenzar a combinar el pensamiento y la acción, de poner en práctica lo que con el tiempo sería

un modus operandi: pensar haciendo y hacer pensando. Cuestión que a su vez nos permitiría esclarecer algunas pautas para seguir formándonos y produciendo arquitectura. Como hemos comentado en numerosas ocasiones, nos resulta difícil diferenciar entre reflexión y práctica, entre investigación y proyecto, ya que todas son caras de la misma moneda.

Nos gusta llamarlas pautas, aunque también las llamaríamos instrumentos o herramientas, en suma, técnicas de proyecto y diseño. Algunas más experimentales, otras menos. Pautas y técnicas implementadas proyecto a proyecto, sin pretender que ninguna se instituya o dogmatice, lo que garantiza su natural evolución y supervivencia.

Rastros

En el texto *Proyectos Expuestos* se estudian asimismo procesos de proyectos cuyos riesgos y contradicciones quedan expuestos. Riesgos y contradicciones que surgen de transitar ciertas, o mejor dicho inciertas, fronteras o bordes de los identificados culturalmente en arquitectura para, lejos de reafirmarlos o definirlos, proponer ampliarlos y explorarlos; entenderlos como espacios desde el que conocer y relacionarse mejor con el medio en el que se actúa, para re-estructurar y reorganizar las tareas y asuntos de los que se ocupa el proyecto de arquitectura en cada caso.

Nos interesa entonces una lectura desenfocada de estos proyectos, ya conocidos y divulgados en los medios especializados, que como tantos otros hemos compartido, debatido y analizado alumbrados por los focos del momento y el contexto cultural en que han trascendido. Son proyectos que quedaban pues sobre-expuestos, pero que, al mirarlos detenidamente y entornar los ojos, encontrábamos en ellos cuestiones que la luz dejaba fuera de foco y en penumbra, perfilando bordes quizá más inseguros, más sugerentes y, por lo tanto, también más explorables. Podríamos señalar algunos asuntos que la lectura desenfocada de los proyectos aquí expuestos nos permite rescatar:

Son ejemplos de una arquitectura que construye soportes, marcos infraestructurales que se ofrecen para ser ocupados y participados, cuya compleción no solo reconfigura sus espacios, sino que también construye una imagen de sujeto y de colectivo que son llamados a incorporarse a la creación de sus espacios cotidianos.

De una arquitectura realizada desde la contingencia, entendida esta no como lo imprevisible o lo imprevisto, sino como escenario de posibilidades, como condición del momento y del lugar en que se realiza; que atiende y entiende su presente con una mirada pragmática y económica. Una arquitectura que expone la crudeza de sus materiales, la sencillez

de sus ensamblajes y las virtudes de sus procesos, así como la vulnerabilidad de sus resultados, asumiendo la experiencia como un ingrediente necesario y colectivizador para la arquitectura.

Son proyectos que trabajan con una naturaleza que es ya urbana, donde la arquitectura y el paisaje construyen una forma posible de usarla y de ser partícipes de ella. Naturaleza que se asume en necesaria evolución, y en la que se introducen dispositivos que se proponen casi desde la fragilidad de un experimento de laboratorio antropológico, como muestran proyectos habitacionales de Duncan Lewis y de Lacaton y Vassal en Mulhouse. Dispositivos que distan de ser mecanismos, sino infraestructuras que, como subraya Marta en el capítulo *Balance de la Exposición*, asumen el tiempo y la evolución como parte inherente o condición necesaria de la arquitectura: "*La Planta de Reciclaje inserta la arquitectura en el proceso material de toda una ciudad (...) El paisaje circundante está ineludiblemente en constante transformación (...) en Nantes el tiempo de uso de la obra se propone como un proceso premeditadamente abierto donde agentes y usuarios construyen densifican, amplían, modifican el espacio*". Arquitecturas que no pretenden fundar un lugar, sino ofrecer una nueva infraestructura desde la que activar observar y explorar un territorio.

Proyectos que asumen el riesgo y la vulnerabilidad en las herramientas de la arquitectura cuando propone hacer ciudad. Bien en una suerte de urbanismo o necesaria urbanización interior, como la Escuela de Arquitectura de Nantes de Lacaton y Vassal, bien proponiendo una pauta de ocupación controlada, como los Institutos de Ingeniería Electrónica e Informática en Graz de Riegler y Riewe. Proyectos, en este caso, que se resisten a la construcción de un arquetipo, generando así la oportunidad de experimentar con otros soportes infraestructurales, sin forma.

Sin duda, son también proyectos y arquitecturas que hablan de economía, entendida esta como la gestión equilibrada de los recursos materiales y tecnológicos dentro del marco de posibilidades que una coyuntura ofrece. Coyuntura que, en ningún caso, determina la calidad de la arquitectura ni mucho menos la argumenta. Nos gusta recordar aquí un concepto que el profesor Mariano Arana solía reiterar en sus entusiastas clases para alumnos de primero de la Facultad de Arquitectura en Montevideo: "*No es lo mismo la arquitectura de la pobreza que la pobreza de la arquitectura*".

Como arquitectos, nos interesa la cultura material y constructiva que hace posible cada obra, nos interesa el uso de materiales inteligentemente alterados que, sobre todo, potencian su propiedades, y nos interesan las personas que lo producen y lo re-producen —lo mantienen—, no tanto como el artesano que produce constantemente el mismo zapato, sino como el trabajador que produce un zapato para una nueva forma de andar.

Por eso no nos conformamos con la actitud solo ascética del menos es más (Mies van der Rohe) o el menos es suficiente (Pier Vittorio Aureli), solo como postura de resistencia cuestionadora del sistema. Para nosotros, menos puede no ser suficiente: la arquitectura, por favor, con todos los ingredientes.

Trazas

Desde el estudio que compartimos, MEDIOMUNDO arquitectos, motivados por investigar desde la acción, en estos años hemos dirigido programas de investigación que a la vez que investigan, testean posibles herramientas de conocimiento y producción en arquitectura: *Atributos urbanos* –2005 en adelante– un estudio sincrónico de las aglomeraciones urbanas en el entorno del territorio andaluz, así como de fenómenos local y globalmente relevantes que durante las últimas décadas han determinado y definido formas de producir ciudad

La primera de estas líneas de trabajo comprende el estudio de adjetivaciones y nominaciones asignadas a la ciudad contemporánea por diversos autores de relevancia internacional. A modo de investigación académica y relacional, en el marco del encargo del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, se elabora un glosario de atributos que han servido para describir fenómenos urbanos de la historia reciente. Se genera con este glosario un conjunto de referencias a tratar o cuestionar durante el desarrollo de la investigación. De modo complementario se estudian cinco áreas urbanas inmersas en intensos procesos de transformaciones socioeconómicas, infraestructurales y culturales como son: Campo de Dalías-Campo de Níjar; Costa del Sol; El Estrecho de Gibraltar; Bahía de Cádiz, y SE30-SE40 en el área metropolitana Sevilla, convocando en grupos de trabajo a personas y colectivos que identifican y nombran aspectos actualmente relevantes en la configuración de nuevas dinámicas urbanas, desde este territorio Sur de Europa que caracteriza dinámicas comunes pero también singulares en nuestro contexto.

Con el programa *Vacío Positivo* –desde 2006– se inició como investigación y propuesta sobre la incorporación participativa de espacios construidos vacíos para las necesidades residenciales y de espacio colectivos en aras de mejora de las barriadas en Andalucía, realizada en el marco del Foro por las Barriadas organizado por la Consejería de Arquitectura y Vivienda de la Junta de Andalucía. La investigación *Vacío Positivo* se ha desarrollado junto a otros trabajos realizados con nuestro Grupo de Investigación Ciudad y Arquitectura Contemporánea (HUM-666, Universidad de Sevilla) para explorar una dinámica de estudio a través de casos que abordan con especial singularidad el vacío de la trama residencial en centros históricos y en espacios patrimonialmente para proponer cómo incorporarlos desde la cooperación local a dinámicas también globales. Desde nuestro estudio, hemos expuesto

y trabajado con esta dinámica de investigación acción en casos muy enriquecedores como el trabajo en el casco histórico de Montevideo (Uruguay), con la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (FADU, DINOT y DEAPA), el Ministerio de la Vivienda (MVOTMA) para articular el programa de la Intendencia de Montevideo “Fincas Abandonadas” con el cooperativismo de vivienda, ensayar programas residenciales complejos, con sistemas de gestión participativos.

Adentrándonos en la investigación y proyecto, se nos hace necesario trazar hacia atrás los procesos que se iniciaban en nuestras mesas de trabajo y terminaban especializándose en otros lugares, por ello llamamos *Trazabilidad Proyectiva* –desde 2009– a la toma de datos y documentación para seguir, atender y aprender de la evolución de los proyectos, materializados en obras y convertidos en arquitectura tras su uso y transformación, que también trazamos hacia delante, en *Biografiarq* –desde 2008– donde registramos cómo son los procesos de apropiación de los espacios proyectados y finalmente construidos desde nuestro estudio.

Quizá el lugar de confluencia de esta manera de trabajar ha sido el programa *Arquitectura Dispuesta: Preposiciones Cotidianas*, proyecto internacional de investigación y exposición, talleres de proyecto y publicación de los resultados desde los que propuso compartir y debatir procesos y proyectos de arquitectura que proponen una práctica material y una propuesta espacial crítica que deviene en una intensificación de la relación con el medio urbano, social, político y productivo en que se construyen. En este contexto, la atención por la experiencia inmediata del espacio y su materialidad, la preocupación por incorporar a los agentes productores, los participantes e implicados en la obra, y la puesta en valor del proceso que se desarrolla en los proyectos mostrados, resume, todo ello, una actitud que deviene en obra construida.

Este texto que se publica ahora, seis años más tarde, ya anunciaba la celebración del espacio de intermediación que *Arquitectura Dispuesta: Preposiciones Cotidianas* ha compartido en cuatro años de programa de exposición, talleres de proyecto y mesas de debate en 2014 en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (Consejería de Cultura, UNIA, ETSA, CEA) en 2014, en Mostra Espanha 2015 (Ministerio de Cultura, Subsecretaría de Estado de difusión Cultura en el Exterior) en la Escuela das Artes y Arquitectura y Fundación Eugenio de Almeida, Évora, en 2016 en Centro Cibeles (Ayuntamiento de Madrid, ETSAM, ETSA Rey Juan Carlos) y en 2017 en el College of Architecture and Urban Planning Shanghai (Tonji University, Sino-Spanish Campus e Instituto Cervantes). Bajo el subtítulo *Contextos en diálogo* se exponen procesos y proyectos de la región de Shanghái junto a veinte del sur de España, acompañados de un ciclo de conferencias con mesas redondas y debates con especial atención a los procesos y modos de hacer vinculados y comprometidos desde una actitud

pragmática a la vez que crítica con los procesos de intervención y trabajo con la preexistencia. A través aquellos proyectos expuestos y las actividades complementarias se aportan visiones que extiendan los límites sobre la consideración de lo patrimonial, des-institucionalizando el concepto de patrimonio y desplazando el exclusivo interés sobre el objeto o monumento hacia otros espacios y elementos cotidianos.

Estos y otros trabajos desarrollados desde nuestro estudio llevan a interesarnos por la documentación de las prácticas arquitectónicas, incluida la nuestra, ya sea la relativa a la producción como al pensamiento. Así pues, este texto que publica ahora Marta podría entenderse o sumarse a otros trabajos y reflexiones motivados por conocer mejor nuestro presente, los aspectos locales y también globales que definen nuestros entornos, el interés por los procesos de generación de proyecto y de producción material de las obras. Atender a los asuntos y herramientas que se incorporan a la arquitectura durante estos procesos ha sido una inquietud constante en la investigación, docencia y producción de arquitectura que hemos desarrollado.

Nos interesa ahora exponer, a través de algunos proyectos y obras realizados con Marta, las pautas, técnicas o herramientas que en cada caso acompañaron los procesos de proyecto y construcción de los mismos. No con la pretensión de encontrar puentes o establecer comparaciones con los proyectos antes presentados, o de leer nuestro trabajo a través de las pautas o asuntos extraídos de aquellos otros.

Como ya hemos dicho, proyecto a proyecto, caso a caso, las herramientas varían o se adaptan, evolucionan o se crean. Las formas, los materiales, las estrategias varían caso a caso, podríamos decir que no se distingue una única manera de hacer. Sin embargo, donde la luz no enfoca, o detrás de lo que la luz alcanza, existe una suerte de hilo que cose y relaciona nuestros trabajos. Decimos cose o relaciona, no que lo explican. Son asuntos que, con deformaciones, están presentes en nuestra manera de proceder. Pautas que, en definitiva, responden a una manera de posicionarse y disponerse desde una disciplina técnica y, a la vez, política hacia una práctica material, cultural y económica.

Expondremos entonces algunos de nuestros trabajos desde sus propias lógicas y particularidades, pero en los que de alguna u otra manera ha estado siempre presente la búsqueda de una arquitectura que estimule, amplíe e integre los valores y las condiciones tecnológicas y culturales del lugar donde se inserta. Arquitecturas cuya complejidad se ofrece con cuidada sencillez, sincera pero no exhibicionista; propuestas que transitan entre las lógicas de producción del artesano y la producción industrial, que proponen integrar como valor cultural el trabajo y los modos de producción local y artesanal, que apuestan por una lógica económica, tecnológica y cultural propia. Que responden, también así, a un sentido amplio

de la sostenibilidad: integrando y equilibrando variables medioambientales –muchas veces se evitan transportes o procesos de producción con mayor contaminación–, socioeconómicas –potenciar el tejido económico e industrial de la región sin elevar los costes de obra, o permitir un mantenimiento y reparación posterior sin grandes desplazamientos– y socioculturales –potenciar conocimientos locales y, sobre todo, acercar la obra al entorno facilitando su inserción–. Son apuestas que en todos los casos se canalizan y verifican, o al menos se miden y visualizan, a través del estudio de la trazabilidad de agentes, materiales y tecnologías. Estudio que a modo de herramienta nos permite analizar, para cada caso, y de forma ponderada, la incidencia, tanto en el resultado como en la inserción de la obra, de la implicación de los actores involucrados durante el proceso de construcción, los materiales y tecnologías utilizadas, en función del tiempo destinado en obra y su origen de procedencia. En otras palabras: poder definir en función de cada tipo de edificio, programa, escala y situación geográfica, qué oficios, técnicas materiales o saberes de un entorno más o menos próximo involucrar en determinadas tareas y/o durante un determinado tiempo para otorgarle a dicha arquitectura una personalidad y un arraigo propio que a su vez estimule, amplíe y facilite el fortalecimiento de saberes y economías cercanas. Arquitecturas que comienzan a vivir y a ser parte del lugar antes de ser acabadas.

Pero si algo nos interesa y procuramos, es el entendimiento de toda arquitectura como escenario e infraestructura de lo cotidiano; su capacidad de ser, significar, transformarse e incluso desaparecer. Y desde este sentido desmonumentalizador nos permitimos hablar de objetos o soportes subjetivables.

Prácticas cotidianas

Los objetos cotidianos son un lugar de intersecciones de las ideas y los sentimientos de los que habla Rafael Argullol, en el texto “Maldita Perfección”. Aprendimos de Josef Hoffman, de Josef Frank, de Adolf Loos, de la Bauhaus y de Max Bill que en su diseño se condensa tanto la cultura heredada como toda la fuerza de producción industrializada futura. La “Loa al Salero” (Löb zum Salzstreuer, 1913) que escribe Adolf Loos, o la “Loa a la bombilla” con que Alejandro de la Sota solía comenzar sus conferencias –J. M. López Peláez lo recoge en el texto del catálogo de la exposición celebrada en Barcelona en 1985 en la Galería CRC– que a veces hemos referenciado en nuestras charlas, para ilustrar nuestra atención en la esencia constructiva y la materialidad del ingenio, exponen mejor una actitud ante el proyecto y su acompañamiento desde la arquitectura. Resumimos aquí, brevemente expuestas, algunas de nuestras prácticas.

Viviendas en Conil de la Frontera

Gradiente de intimidad, reconfiguración y adaptabilidad

Hay un objeto cotidiano que nos interesa mucho, y es el cajón: es un espacio que está contenido en otro espacio. Es conocido el texto de los arquitectos Alison y Peter Smithson sobre "*El elogio a la puerta de los armarios*" (1979) y compartimos el valor del velar y desvelar un espacio que se llena de cosas que también puedes hacer desaparecer. Un espacio neutro que adquiere todo el sentido cuando se llena de objetos y de vida. Es un soporte de vida que se muestra a la vez íntimo y abierto, genérico y particular, donde de pronto todo lo oculto puede quedar "expuesto". Esta idea nos acompaña al proponer un espacio doméstico: los vínculos espaciales que traza con el entorno y las huellas que atesora en la vida de sus habitantes.

El concurso para treinta y dos viviendas sociales en Conil de la Frontera, una pequeña población de la costa de Cádiz, se desarrolla en un solar largo y estrecho, con una fuerte pendiente, situado al borde de una urbanización sobre un terreno de relleno, justo donde acaba el suelo urbano.

Tres asuntos, aparte de las condiciones del solar, estuvieron presentes en el desarrollo de este proyecto: las condiciones de fuertes vientos e intenso sol a las que el lugar estaba expuesto nos llevaron a pensar en un sistema de autoprotección donde los huecos, como partes más vulnerables, buscan una situación protegida dentro de la volumetría, sin recurrir a elementos accesorios como celosías, aleros o parasoles; entender la vivienda como un filtro de intimidad y relación, ofrecer un gradiente de relación desde lo público a lo privado y lo íntimo. Se propone, a su vez, un sistema de espacios de transición entre exterior e interior, donde puertas y ventanas se relacionan en un espacio intermedio, de relación e intercambio; y permitir la adaptabilidad y reconfiguración interior y exterior de la vivienda, para lo cual el programa y los requerimientos normativos debían ser al menos interpretados o directamente alterados.

Las dificultades del solar se resuelven mediante un garaje común semienterrado que genera una contención a la ladera y sobre el que se construyen las viviendas macladas unas a otras siguiendo la pendiente. La planta de cada vivienda se conforma por dos cuerpos —uno de escaleras y cuartos húmedos y otro abierto—, cuyo sistema estructural permite un desplazamiento —a modo de cajones— entre cada vivienda, que acompasa también el cambio de niveles. Se generan así espacios intermedios sin un uso definido, espacios de comunicación y transición entre la casa y la calle, entre la casa y el paisaje. Espacios que, a su vez, tamizan la luz y protegen del sol y del viento.